

(...Viene de la Página 5)

-Sí, sí, que los hijos, continuó el otro. Mira te los voy a ir comparando con la viña. Cuando los consigues, que no todos tienen esa suerte, has de velar cuidadosamente día tras día, y a todas horas, para que nada moleste o perturbe su crecimiento. A unos les das medicinas y a otros abonos e insecticidas para librarlos de enfermedades y plagas. Desde pequeños tienes que ir encaminándolos para que aprendan a ser productivos y al irse haciendo grandes, hay que estar muy atentos para que no se tuerzan. Después, si lo logras, no veas cómo te sientes de orgulloso. Vas a la plaza, te juntas con los amigos y en el corro no hay nadie más orondo que tú. Luego hay a quienes les gusta hablar y presumir de ello y quienes no, pero a unos y a otros se les ve esponjaos y a gusto, tanto si llevan la procesión por dentro como si la sacan a la calle.

-Pero usted sabe que hay hijos buenos y malos.

-No, contestó con rapidez el hombre. Hijos, los hay buenos y menos buenos, porque los malos no existen. Pero a todos se les quiere por igual, porque a todos has dedicado por igual tus esfuerzos y en todos has puesto por igual tus ilusiones. Si el fin conseguido no es el mismo en cada uno de ellos, a ti te da lo mismo. ¡Hombre! si todo sale bien, pues mejor, pero lo que de veras te compensa es la tranquilidad de saber que no ahorraste nada, absolutamente nada, para que el cuajar de todos fuese parejo.

-Y a este respecto te voy a decir otra cosa más, que seguro no conoces. La viña que tenemos delante, como ves, está en desnivel y eso hace que no produzca por igual. Estas laderas son mejores que el calar, que es aquello alto de la loma, y eso es lo más calizo. Y también son más buenas que eso de ahí abajo, el someral, o sea, la parte del barranco, y que además está un poco fastidiadilla porque el año pasado se heló. Sin embargo, ¿tú ves que unas cepas estén mejor arregladas que otras?, o ¿piensas acaso que yo estoy más satisfecho con algunas en especial basándose en su rendimiento? No. Desde

luego que no, que a estas cepas que tenemos delante, "hijas" de mi alma, las quiero a todas por igual, lo mismo que quiero por igual a todos mis hijos, y tanto me da que uno llegue a conde y otro sea porquero.

-¿Le da lo mismo que uno triunfe y otro no?

-Lo que no me daría lo mismo es que uno, el que sea, me hubiera salido granuja, u holgazán, o borracho. Si me hubiera dado el humo de que alguno hubiese querido tirar por mal camino, ya habría tratado por todos los medios de cambiarlo, lo mismo que repongo una cepa si está loca o aceda. Pero si cada uno de ellos ha dado de sí, honradamente, todo lo que llevaba dentro, o al menos la mayor parte de ello, y los míos lo han hecho así afortunadamente, yo estoy muy ufano de ellos. Lo mismo que me ves muy campante de que este majuelo se vea tan hermoso. Y si luego hay más o menos uvas, pues más o menos cuartos que me dan en la Cooperativa. Pero al fin y al cabo eso ¡qué más me da! Yo, al año que viene, voy a procurar tenerla igual de apañá.

-Bueno, estamos muy a gusto con usted, pero nosotros ya nos vamos. Sin embargo, antes de irnos, mire usted lo que le digo, buen hombre. He andado por muchos sitios y he conocido a gentes de muchas clases y condición, pero he visto pocas personas con sentimientos tan nobles, tan arraigados como los suyos y con esa forma de pensar tan sensata y generosa. Que viva usted muchos años así, sirviendo de ejemplo a los que le rodean, y hasta otro día.

-Gracias, amigo, por tus palabras. Pero has de saber que como yo estamos muchos. Más de los que crees. Que tengáis buen camino tú y la compañía. Y beber otro trago, que os va a venir bien.

Y satisfechos en extremo por lo oído al viñero, Luis y yo bebimos de nuevo y echamos a andar en busca de un montecillo que se aciguataba a lo lejos, para, debajo de alguna carrasca, sentarnos a tomar un bocado y echarnos una siesta, hasta que refrescase un algo la tarde "maye-ra".

...Quirós

(...Viene de la Página 4)

Hubo un hombre en Tomelloso que fue, como muchos otros en aquellos años, un soñador y un iluso, un hombre que solo defendió sus ideas, que abominó de la pena de muerte incluso para los peores asesinos, que saltaba de dolor cuando los niños de los pueblos, de su pueblo, no tenían Reyes Magos, mientras que las radios no hacían más que pedir por los niños de las grandes capitales.

Un hombre que luchó por que su pueblo tuviera mejores caminos, por que el Pantano de Peñarroya fuera una realidad y no sólo una primera piedra puesta por el ministro de turno, un hombre que recorrió pasillos en Madrid para que el vino de la Mancha fuera comercializado correctamente, para que no se convirtiera casi exclusivamente en un alcohol que sólo beneficiaba a unos pocos grandes industriales.

Ese hombre concurrió a unas elecciones municipales con el lema del "republicano honrado", fue presidente del Comité de Defensa de la República, fue un ilustrado y un soñador, un pintor y articulista, un poeta becqueriano, un gran amante de su pueblo y su mejor anfitrión, que así era valorado y querido por muchos grandes nombres de su tiempo.

Y ese hombre, a principios de abril de 1939, muy de mañana, despeinado y en mangas de camisa, rodeado por cuatro nacionales, ya acabada la guerra, fue señalado. Apenas un año después, el 7 de mayo de 1940, en la madrugada, en Alcázar de San Juan, ironías de la vida para quien desde siempre había abominado de la pena de muerte, para quien no le importó nunca manifestar que la grandeza de un Estado y de la sociedad estaba por encima de ese último castigo, ese día, como digo, al alba, fue fusilado.

Y Tomelloso pasó página. Solo una calle pasados muchísimos años, una calle apartada y casi desconocida por todos. Su biografía apareció en *Se llama Tomelloso* y en *Gentes de Tomelloso*, pero hoy casi todo Tomelloso lo desconoce o lo tiene en el olvido. Y cuesta creer que un hombre así, coetáneo del otro gran pensador del Tomelloso de aquellos años, Francisco Martínez Ramírez, *El Obrero*, también olvidado por su pueblo durante un tiempo, pero que hoy tiene su estatua contemplando nuestro discurrir desde hace más de treinta años, cuesta creer que nadie recuerde a este otro gran pensador, víctima de su época.

Cuesta creer que este soñador sólo haya vuelto a la vida en unos libros publicados ya póstumos por sus hijas, muchísimos años después de su muerte. Cuesta creer que Tomelloso, al que tanto amó, lo haya olvidado por completo. Cuesta creer, en fin, que sólo sean sus hijas las que ahora luchen por ese hombre para que, al menos sus versos y sus ideas, no sean tragados por el olvido. Ese hombre, como ya habrán todos ustedes supuesto, con su chalina en primavera y su capa en invierno, con su sombrero de ala ancha, era don Luis Quirós y Arias.

Cartas

Una familia agradecida al Hospital de Tomelloso

Somos dos hermanos que hemos tenido a una hermana ingresada durante sesenta y cuatro días en el Hospital General de Tomelloso. Nuestra hermana Elvira, de 83 años, se encontraba en estado terminal y ha recibido hasta su fallecimiento una atención exquisita, tanto es así, que

no tenemos palabras para agradecer el magnífico trabajo de los médicos, enfermeras, auxiliares de enfermería, personal de limpieza, celadores y otros profesionales del centro. En nombre de toda nuestra familia, agradecemos al director del Hospital la atención que nos han prestado. Muchas gracias.

Jesus y Julio Reyes Armero

MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO PARA LA COOPERATIVA VIRGEN DE LAS VIÑAS DE TOMELLOSO



Cooperativa Vinícola de Castilla-La Mancha
VIRGEN DE LAS VIÑAS

Ctra. Argamasilla de Alba s/n · Aptdo 34
13700 TOMELLOSO (Ciudad Real)
Tels. 926 51 08 65 / 51 · Fax 926 51 21 30
www.vinostomillar.com

La documentación técnica necesaria para ofertar las obras del mencionado Museo se encuentra a disposición de todas las empresas interesadas. Las ofertas se podrán presentar del 4 de mayo al 25 de mayo.

Lugar de recogida:

- Oficinas de la Cooperativa.
Ctra. Argamasilla s/n. tf 926 510 851 - TOMELLOSO
- Estudio de Arquitectura de D. Alejandro Úbeda Glez.
C/ Canalejas 18. tf 926 538 090 - TOMELLOSO